

Congregación de Eloah

Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y al que has enviado: Jesucristo - Juan 17:3

Las leyes de Dios sobre la alimentación

Edición 1

La Biblia contiene normas y leyes para enseñarnos qué alimentos podemos comer. También nos indica cómo deben sacrificarse los animales y qué partes de un animal no se deben comer. Los alimentos que se pueden comer se denominan carnes puras y los que no se pueden comer, carnes inmundas.



Apartado postal 45 • Rockton • Ontario • Canadá • L0R1X0 • www.assemblyofeloah.org

Este documento puede ser copiado y distribuido libremente siempre y cuando se copie de forma total sin realizar alteraciones o supresiones. Se debe incluir el nombre y la dirección del editor así como el aviso sobre derechos de autor. No se puede cobrar a los destinatarios las copias distribuidas. Pueden incluirse citas breves en los artículos críticos y en las revisiones sin incurrir en incumplimiento de derechos de autor.

En la Biblia, Dios nos ha dado una lista de todos los animales, peces y aves que se consideran puros para comer, y los que son inmundos para el consumo. Uno de los primeros pasajes en los que se habla de animales puros e inmundos es en el libro del Génesis, con la historia de Noé. Dios le dijo a Noé que subiera siete parejas de animales puros al arca, pero solamente una pareja de animales inmundos. Dios también le ordenó a Noé que subiera siete parejas de aves al arca. Los animales puros se utilizarían para el consumo de alimentos y los sacrificios en el templo, por lo que tiene sentido que Noé y su familia necesitaran más animales puros.

En Levítico 11 y Deuteronomio 14, Dios nos indica los tipos de alimentos que podemos y no podemos comer. Nos da una guía para una dieta y un estilo de vida saludables. Dios tuvo muy buenas razones para darnos estas Leyes. Los alimentos que Él nos dice que podemos comer son muy buenos para nosotros y nos ayudan a fortalecernos. Algunos de los alimentos que Él nos dice que no podemos comer son muy buenos para el medio ambiente, ya que ayudan a limpiar el planeta.

La Ley de Dios sobre los animales puros

Levítico 11:1-3 El Señor les ordenó a Moisés y a Aarón ² que les dijeran a los israelitas: «De todas las bestias que hay en tierra firme, estos son los animales que ustedes podrán comer: ³ los rumiantes que tienen la pezuña partida en dos. (La NVI se utiliza en todo momento, excepto donde se indique.)

Deuteronomio 14:3-6 »No comas ningún animal abominable. ⁴ Los que podrás comer son los siguientes: el buey, la oveja, la cabra, ⁵ el ciervo, la gacela, el venado, la cabra montés, el íbice, el antílope y el carnero montés. ⁶ Podrás comer cualquier animal rumiante que tenga la pezuña hendida y partida en dos;

Estas escrituras nos enseñan que podemos comer cualquier animal que tenga una parte o una hendidura en la pezuña y que rumie. Algunos de los animales de esta categoría son las vacas, los ciervos y los búfalos, así como las ovejas y las cabras. Otros animales, como los caballos y las llamas, no tienen la pezuña partida y los caballos son no rumiantes, por lo que no se consideran puros para el consumo.

En Levítico 7:22-24, Dios también nos dice que no debemos comer la grasa de ninguno de los animales

puros, ni de un animal que muera por sí mismo o que haya sido asesinado por otro animal. Esto no significa que no cocinemos con la grasa de un animal puro, sino que no la emplearíamos si un animal puro muriera por su propia naturaleza. En ese caso, podríamos utilizar la grasa para fines no alimentarios, como velas o jabones.

Levítico 7:22-24 El Señor le ordenó a Moisés ²³ que les dijera a los israelitas: «Ustedes no comerán grasa de ganado vacuno, ovino o cabrío. ²⁴ La grasa de un animal muerto o destrozado podrá usarse con cualquier otro fin, menos para comerla.

Dios también nos dice que no consumamos la sangre de estos animales.

Génesis 9:4 Pero no deberán comer carne con sangre; la sangre es vida.

Levítico 3:17 »Este será un estatuto perpetuo para los descendientes de ustedes, dondequiera que habiten: No se comerán la grasa ni la sangre».

Deuteronomio 15:23 Pero no comerás la sangre, sino que la derramarás en la tierra, como si fuera agua.

Animales inmundos

Así como Dios nos dice cuáles son los animales que podemos comer,

también nos dice cuáles son los animales que *no* debemos comer.

Levítico 11:4-8 Hay, sin embargo, rumiantes que no tienen la pezuña partida. De esos animales no podrán comer los siguientes: »El camello, porque es rumiante, pero no tiene la pezuña partida; este animal será impuro para ustedes. ⁵ »El conejo, porque es rumiante, pero no tiene la pezuña partida; este animal será impuro para ustedes. ⁶ »La liebre, porque es rumiante, pero no tiene la pezuña partida; este animal será impuro para ustedes. ⁷ »El cerdo, porque tiene la pezuña partida en dos, pero no es rumiante; este animal será impuro para ustedes. ⁸ »No comerán la carne ni tocarán el cadáver de estos animales. Ustedes los considerarán animales impuros.

Deuteronomio 14:7-8 pero no podrás comer camello, liebre ni tejón porque, aunque rumian, no tienen la pezuña hendida. Los tendrás por animales impuros. ⁸ »El cerdo es también impuro porque, aunque tiene la pezuña hendida, no rumia. No podrás comer su carne ni tocar su cadáver.

Aquí Dios nos dice que no comamos animales como cerdos (cochinos), conejos, camellos y caballos. Existen muy buenas razones para no comer estos animales. Los médicos han descubierto que comer estos animales puede perjudicar el corazón, el hígado y otros órganos del cuerpo.

Cuando se utiliza el término "cerdo", se hace referencia a todos los productos porcinos: manteca de cerdo, jamón, tocino, pepperoni y salchichas son algunos de los productos más comunes que contienen carne de cerdo. Debemos tener cuidado de leer las etiquetas de los alimentos para evitar los productos que contengan manteca (que es grasa de cerdo), carne de cerdo o tripas de cerdo, ya que la carne de cerdo se utiliza mucho hoy en día en muchos productos alimenticios.

La Ley de Dios sobre el pescado **Pescado puro**

Levítico 11:9 »De los animales que hay en las aguas, es decir, en los mares y en los ríos, ustedes podrán comer los que tengan aletas y escamas.

Deuteronomio 14:9 »De todos los animales que viven en el agua podrás comer los que tienen aletas y escamas,

Dios nos hace saber que cualquier pescado de todas las aguas del mundo que tenga aletas y escamas está puro para nuestro consumo. Hay muchos pescados que tienen aletas y escamas, como el salmón, la perca, la trucha, la pescadilla, el

pargo, la lubina y muchos, muchos más.

Pescado inmundo

Dios también nos indica qué pescados no debemos comer.

Levítico 11:10-12 En cambio, considerarán inmundos a todos los animales de los mares y de los ríos que no tengan aletas ni escamas, sean reptiles u otros animales acuáticos.¹¹ No comerán su carne, y rechazarán su cadáver, porque ustedes los considerarán animales inmundos.¹² Todo animal acuático que no tenga aletas ni escamas será para ustedes un animal inmundo.

Deuteronomio 14:10 pero no podrás comer los que no tienen aletas ni escamas, sino que los tendrás por animales impuros.

Esto incluye una amplia variedad de pescados y mariscos, como tiburones, bagres, ballenas, delfines, gambas, cangrejos, langostas, almejas, ostras, langostinos y muchos otros.

Aunque son inmundos para el consumo, los pescados inmundos son una parte importante del suministro de alimentos de los pescados y especies que podemos comer. Los pescados inmundos ayudan al medio ambiente comiéndose los peces muertos. Otros ejemplares sin escamas

ayudan a limpiar el fondo de los ríos y lagos.

La Ley de Dios sobre las aves Aves inmundas

Levítico 11:13-19 »Las siguientes aves ustedes las rechazarán y no las comerán, porque las considerarán animales inmundos: el águila, el quebrantahuesos, el águila marina, ¹⁴ toda clase de milanos y gavilanes, ¹⁵ toda clase de cuervos, ¹⁶ el avestruz, la lechuza, toda clase de gaviotas, ¹⁷ el búho, el avetoro, el cisne, ¹⁸ la lechuza nocturna, el pelícano, el buitre, ¹⁹ la cigüeña, toda clase de garzas, la abubilla y el murciélago.

Aparentemente, son muchas las aves que no son buenas para alimentarnos, pero, en realidad, podemos comer una gran variedad de aves.

Dios también tiene Su razón para que no comamos este tipo de aves. Una de las más obvias es que la mayoría de estas aves, si no todas, son carroñeras. Eso significa que comen muchas cosas diferentes, incluidos animales que ya están muertos. Esto hace que no sean buenas para el consumo humano, ya que pueden sufrir una enfermedad por alguno de los alimentos que han ingerido. También tienen enzimas específicas en sus

cuerpos que les ayudan a digerir estos animales muertos y otros tipos de especies inmundas, y estas enzimas pueden ser perjudiciales para los humanos.

Aves puras

En Levítico no se indican específicamente las aves que son puras, pero incluyen todas las que son inmundas. Las aves puras son de la familia de la gallina, el pavo, la codorniz, la paloma y la tórtola; todas estas aves tienen un buche. El pato, el ganso y el cisne también son aves puras. También podemos comer huevos de aves puras.

La Ley de Dios sobre los insectos

Levítico 11:20-23 »A todo insecto alado que camina en cuatro patas lo considerarán ustedes un animal inmundo. ²¹ Hay, sin embargo, algunos insectos alados que caminan en cuatro patas y que ustedes podrán comer: los que además de sus patas tienen zancas para saltar, ²² y también toda clase de langostas, grillos y saltamontes. ²³ Pero a los demás insectos alados que caminan en cuatro patas ustedes los considerarán animales inmundos.

Puede parecernos extraño que alguien coma insectos, pero para algunas personas de distintas

partes del mundo, las langostas forman parte de su dieta diaria. Si tiene suficiente hambre, puede que también se las coma. Dios dice que está bien comer langostas, grillos y saltamontes.

La Ley de Dios sobre los animales con patas

Levítico 11:27 »De los animales de cuatro patas, tendrán por impuro a todo el que se apoya sobre sus plantas. Cualquiera que toque su cadáver quedará impuro hasta el anochecer,

No debemos comer perros ni gatos, ni ningún otro animal que tenga cuatro patas.

La Ley de Dios sobre roedores y reptiles

Levítico 11:29-31 »Entre los animales que se arrastran, ustedes considerarán impuros a la comadreja, al ratón, a toda clase de lagartos,³⁰ a la salamanquesa, a la iguana, al camaleón y a la salamandra.³¹ Estos son los animales que ustedes considerarán impuros entre los que se arrastran. Todo el que toque el cadáver de esos animales quedará impuro hasta el anochecer.

Levítico 11:41-42 »No comerán ustedes ninguno de los animales que se arrastran, porque son inmundos.⁴² No comerán ningún animal que se arrastre sobre su vientre, o que se apoye sobre sus plantas, o que tenga

más de cuatro patas. En resumen, no comerán ustedes ningún animal que se arrastra, porque es inmundo;

Aquí Dios nos hace saber que no debemos comer animales como serpientes, lagartos, ratas, ratones, hormigas, gusanos y muchas otras especies de roedores, reptiles e insectos. La mayoría de nosotros no quisiéramos comer estas cosas de todas formas.

Mucha gente en todo el mundo consume las cosas que Dios nos dice que no comamos. Algunos de los alimentos más comunes son el cerdo y los mariscos. Algunas personas parecen estar dispuestas a comer todas las cosas que Dios nos dice que no comamos y a veces se consideran manjares como el caracol, el pez globo, el pulpo, la serpiente, el puercoespín y muchos, muchos más.

Muchas religiones, incluido el cristianismo en su mayoría, creen que a Dios ya no le importa lo que comemos, pero eso no es cierto. Jesús dijo que "la Ley no pasará hasta que *todo* se haya cumplido" (Mateo 5:17-18). Así que hasta que todo lo que está escrito en la Biblia se haya cumplido, debemos guardar la Ley de Dios, y guardar

las leyes alimentarias es una parte de la Ley de Dios.

Mateo 5:17-18 »No piensen que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos, sino a darles cumplimiento. ¹⁸ Les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán hasta que todo se haya cumplido.

Algunas personas dicen que Hechos 10:13-15 permite comer alimentos inmundos. Sin embargo, si sigue leyendo después del versículo 16, verá que Dios usó este milagro para mostrarle a Pedro que Él había abierto la salvación a los gentiles que hasta ese momento habían sido considerados inmundos. Ese texto no tiene nada que ver con alimentos puros e inmundos.

Hechos 10:9-28 Al día siguiente, mientras ellos iban de camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea a orar. Era casi el mediodía. ¹⁰ Tuvo hambre y quiso algo de comer. Mientras se lo preparaban, le sobrevino un éxtasis. ¹¹ Vio el cielo abierto y algo parecido a una gran sábana que, suspendida por las cuatro puntas, descendía hacia la tierra. ¹² En ella había toda clase de cuadrúpedos, como también reptiles y aves. ¹³ — Levántate, Pedro; mata y come —le dijo una voz. ¹⁴ —¡De ninguna manera, Señor! —replicó Pedro—. Jamás he comido nada impuro o inundo. ¹⁵ Por

segunda vez le insistió la voz: —Lo que Dios ha purificado, tú no lo llames impuro. ¹⁶ Esto sucedió tres veces, y en seguida la sábana fue recogida al cielo. ¹⁷ Pedro no atinaba a explicarse cuál podría ser el significado de la visión. Mientras tanto, los hombres enviados por Cornelio, que estaban preguntando por la casa de Simón, se presentaron a la puerta. ¹⁸ Llamando, averiguaron si allí se hospedaba Simón, apodado Pedro. ¹⁹ Mientras Pedro seguía reflexionando sobre el significado de la visión, el Espíritu le dijo: «Mira, Simón, tres hombres te buscan. ²⁰ Date prisa, baja y no dudes en ir con ellos, porque yo los he enviado». ²¹ Pedro bajó y les dijo a los hombres: —Aquí estoy; yo soy el que ustedes buscan. ¿Qué asunto los ha traído por acá? ²² Ellos le contestaron: —Venimos de parte del centurión Cornelio, un hombre justo y temeroso de Dios, respetado por todo el pueblo judío. Un ángel de Dios le dio instrucciones de invitarlo a usted a su casa para escuchar lo que usted tiene que decirle. ²³ Entonces Pedro los invitó a pasar y los hospedó. Al día siguiente, Pedro se fue con ellos acompañado de algunos creyentes de Jope. ²⁴ Un día después llegó a Cesarea. Cornelio estaba esperándolo con los parientes y amigos íntimos que había reunido. ²⁵ Al llegar Pedro a la casa, Cornelio salió a recibirlo y, postrándose delante de él, le rindió homenaje. ²⁶ Pero Pedro hizo que se levantara, y le dijo: —Ponte de pie, que solo soy un hombre como tú. ²⁷ Pedro entró en la casa conversando con él, y encontró a muchos reunidos. ²⁸ Entonces les habló así: —Ustedes saben muy bien que nuestra ley

prohíbe que un judío se junte con un extranjero o lo visite. Pero Dios me ha hecho ver que a nadie debo llamar impuro o inmundo.

una bendición para quienes siguen Sus Leyes.

Resumen

Romanos 2:13-15 nos dice que Dios escribe Su Ley en nuestros corazones y que no son las personas que escuchan la Ley sino las que obedecen la Ley las que tendrán justicia.

Romanos 2:13-15 Porque Dios no considera justos a los que oyen la ley, sino a los que la cumplen. ¹⁴ De hecho, cuando los gentiles, que no tienen la ley, cumplen por naturaleza lo que la ley exige, ellos son ley para sí mismos, aunque no tengan la ley. ¹⁵ Estos muestran que llevan escrito en el corazón lo que la ley exige, como lo atestigua su conciencia, pues sus propios pensamientos algunas veces los acusan y otras veces los excusan.

Dios nos ama y reveló Sus Leyes en Su Biblia. Él nos ha dado una guía sobre lo que debemos comer para nuestra salud y beneficio general. También nos ha dado a conocer las cosas que no debemos comer, muchas de las cuales fueron creadas para ayudar a limpiar el planeta, como los buitres y los peces que se alimentan en el fondo de los océanos. La creación de Dios es perfecta y Su forma de vida es